



Revolución Obrera ^{SEMANARIO}

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

1 de Mayo de 2015 • Año 17
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

427

1886-2015



Albert Parsons



Georges Engel



Auguste Spies



Adolf Fischer



Samuel Fielden



Oscar Neebe



Michael Schwab



Louis Ling

**Hace 129 años,
la clase obrera
en Estados Unidos
protagonizó una
de las más
importantes batallas
contra los abusos
del capital.
Hoy los obreros del
mundo rinden un
gran homenaje a los
mártires de Chicago**

**¡Viva el Primero de Mayo
Internacionalista
y Revolucionario!**



**¡Abajo la
Explotación
Mundial
Capitalista!**



Mensaje al proletariado y al pueblo colombiano

¡EL IMPERIALISMO AGONIZA!

¡SE NECESITA EL PARTIDO Y LA REVOLUCIÓN

PARA SEPULTARLO!

Hace 129 años grandes gestas de la clase obrera en Chicago dieron origen a la conmemoración del Primero de Mayo. Desde entonces, la lucha obrera en repudio a las deplorables condiciones de explotación y contra el reino de la esclavitud asalariada, afirmó su carácter internacional. En este Primero de Mayo salen una vez más los trabajadores por todo el mundo recordando a los mártires condenados por la infamia capitalista y siguiendo su ejemplo de lucha y valentía.

Hoy, como en 1886, siguen siendo terribles las condiciones de explotación; solo que la trituradora producción capitalista ha hecho del globo terráqueo una gran fábrica, se ha repartido no solo los territorios y saqueado los recursos naturales del planeta, sino que se disputa a los obreros mismos, pues es la fuerza laboral de miles de millones de personas, la que produce la plusvalía para unos cuantos parásitos que se apropian de todo. Pero a despecho de los tiburones capitalistas, la crisis económica vierte sus consecuencias devastadoras, incentiva más el odio de los oprimidos y explotados y exacerba todos los antagonismos sociales.

Aunque las entidades imperialistas como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE, el Fondo Monetario Internacional – FMI y demás, ordenen medidas contra los trabajadores, y los gobiernos refuercen el militarismo y respondan con garrote y bala a cualquier manifestación, el antagonismo entre explotados y explotadores se extiende y profundiza por todo el mundo. El capitalismo imperialista es una bestia herida y desesperada en su agonía, que succiona el sudor y sangre de los trabajadores del campo y la ciudad para acrecentar las ganancias que la mantienen con vida. Es un sistema reaccionario donde unos cuantos países imperialistas azuzan la guerra contra los pueblos, naciones y países oprimidos, agreden y pisotean países enteros, disputan la ocupación de sus territorios, saquean sus riquezas naturales y materias primas, superexplotan la fuerza de trabajo y dejan a su paso pauperismo, guerra, desolación y muerte.

Mientras exista el capitalismo no cesará la estrangulación de la sociedad ni la destrucción de la naturaleza. Hoy más que nunca, las desastrosas consecuencias del avanzado estado de descomposición del capitalismo imperialista, hacen necesaria la Revolución Proletaria Mundial que derroque todo el poder político y económico de los capitalistas para suprimir de raíz los males causados a la sociedad, colocando su dirección en manos de los obreros que, en alianza con los campesinos, son los únicos capaces de reponerla de las lacras heredadas del capitalismo, de hacer avanzar a la humanidad pasos insospechados en su bienestar y en el dominio de la naturaleza sin destruirla, como ya lo

comprobó la experiencia del socialismo en Rusia y China en el siglo pasado. Ante la dominación, la catástrofe y el caos mundial generado por el imperialismo, a los obreros y pueblos del mundo no les queda otro camino que la revolución.

Al proletariado le corresponde el papel histórico de empujar a la tumba al capitalismo imperialista; su contradicción mundial con la burguesía es hoy la fuerza más poderosa que impulsa el movimiento de la sociedad, y la que más favorece el avance de la Revolución Proletaria Mundial, a cuya cabeza marcha la Guerra Popular en países como la India, donde la violencia revolucionaria de las masas se propone destruir el Estado reaccionario e instaurar sobre sus ruinas un nuevo Estado de obreros y campesinos armados, que expropié a los expropiadores, devolviendo a toda sociedad la apropiación de lo que produce.

Sin embargo, en el camino de la Revolución Proletaria Mundial se atraviesa como vaca muerta el oportunismo (falso comunismo) que con su política pacifista y conciliadora con los enemigos, es el principal auxilio que tienen los explotadores para sofocar la rebeldía de los trabajadores y el desarrollo de la lucha revolucionaria de los pueblos. El oportunismo es el destacamento político de la burguesía en el seno del movimiento obrero, que es necesario aislar en la dirección de las luchas, denunciarlo en su compromiso con el sistema de explotación y la dictadura de las clases dominantes. Su apoyo a la paz de los ricos, su complicidad con las medidas anti crisis, su defensa de la explotación asalariada y las instituciones que la salvaguardan, confirman en los hechos y en esencia, que sus jefes están del mismo lado del imperialismo y las clases reaccionarias. ¡El imperialismo es un tigre de papel! ¡El oportunismo es un tumor maligno que hay que extirpar del movimiento obrero!

El Movimiento Comunista Internacional, fuerza sin la cual la Revolución Proletaria Mundial no puede ser consciente y llegar a su triunfo, se encuentra sumido en una gran confusión y dispersión, que lo limitan para organizar y dirigir las poderosas fuerzas sociales de la revolución. Ésta es la gran desventaja del progreso actual de la sociedad hacia su emancipación. La clase obrera, la más consecuente y revolucionaria de todas las clases, solo puede proclamar su completa independencia ante los otros partidos y demás clases, y ponerse al frente de la rebelión de los oprimidos y explotados contra el sistema, organizándose como Partido político en cada país y en una nueva Internacional Comunista. ¡Se necesita superar la crisis del Movimiento Comunista avanzando a una nueva Internacional, firme en los principios y revolucionaria hasta el fin!

En Colombia se siente con rigor el peso de la crisis. Los imperialistas en alianza con la burguesía y los terratenientes, mientras hablan de paz y negocian en La Habana con las FARC, intensifican la superexplotación de los obreros, los despidos masivos, la legalización del despojo a los pobres del campo, el saqueo y destrucción de los recursos naturales, agigantando la crisis social y la rebelión de los trabajadores. A los bajos salarios, los nuevos impuestos, el recorte de beneficios sociales, las privatizaciones, la ruina y la amenaza del hambre y la miseria, responden los pobres de la ciudad y el campo con manifestaciones, bloqueo de vías, tomas de tierras y de fábricas. Pero el Estado de los ricos lanza una infame arremetida y generaliza el trato militar a quienes no se resignan a cargar sobre sus espaldas el peso de la crisis. ¡Los capitalistas hablan de paz, mientras arremeten con la violencia del Estado y del hambre contra el pueblo!

Ante el ascenso de la lucha de las masas, cuyos combates son cada vez más radicales y unidos, alentados por el trato militar que les da el régimen, los comunistas deben tomar la iniciativa para organizar y dirigir la confrontación inmediata, así como para llevar la conciencia socialista sobre la necesidad de la revolución proletaria. ¡Hay que unir y generalizar la lucha revolucionaria de los pobres contra los ricos y su Estado!

Y si la paz burguesa entre guerrillas y Gobierno no tiene el respaldo del pueblo, le corresponde a los comunistas hacer consciente, tanto la respuesta espontánea de las masas a la violencia reaccionaria del Estado, como la denuncia al reformismo y al oportunismo que ayudaron a reelegir al tirano Santos y están comprometidos con la política imperialista de la pacificación de clases. ¡La paz de los ricos, es guerra contra el pueblo! ¡Abajo la paz entre clases! ¡Si el pueblo quiere paz, debe derrocar el poder de los explotadores con la Guerra Popular!

En cuanto a los desplazados, la política de restitución de tierras resultó ser una farsa, una ley que legaliza el despojo y entrega las tierras usurpadas a las empresas imperialistas mineras y petroleras, a los capitalistas como el Grupo Empresarial Antioqueño, y hasta a lagartos como el Magistrado Pretelt. El desplazamiento de los pobres del campo no termina y el asesinato a sus dirigentes es sistemático. El Gobierno de Santos, al servicio de los explotadores nativos y extranjeros, clava sus garras sobre el pueblo colombiano, a la vez que generaliza la represión y la mano dura del terrorismo de Estado contra las víctimas de la guerra reaccionaria.

Contra la política del sindicalismo burgués alcahueta de los despidos y el pisoteo del derecho de organización y de huelga, avanza la reestructuración del movimiento sindical en defensa de la independencia de clase; que en lo inmediato debe unir los esfuerzos, que ya hacen los obreros espontáneamente, agrupándolos en Federaciones con miras a una Central Sindical Revolucionaria, y potenciar su lucha directa y masiva para frenar a los capitalistas en su ímpetu superexplotador, y preparar obreros para la revolución. ¡Viva la Reestructuración del Movimiento Sindical! ¡Adelante con la organización independiente y revolucionaria del movimiento sindical!

Los comunistas deben denunciar las ilusiones que siembran los jefes de los partidos oportunistas y los jefes vendeobreros de las centrales sindicales en las instituciones del Estado al servicio de los ricos. La clase obrera no puede aspirar a tomar posesión de una ma-

quinaria hecha para oprimir y explotar a la mayoría, como lo es el Estado capitalista. ¡Se necesita destruir esa máquina de opresión para sustituirla por el Estado de los obreros y campesinos armados! La corrupción no es un hecho aislado de algunas “manzanas podridas”; es una característica de todas las instituciones del Estado capitalista, a tal extremo que los magistrados de las altas Cortes, en cuyas manos está la balanza de la “sagrada” justicia burguesa, están corrompidos hasta los tuétanos por el poder del capital; ejercen como representantes de los expropiadores, y ellos mismos son beneficiarios y artífices directos de la guerra contra el pueblo. ¡Abajo el podrido Estado burgués! ¡Viva el futuro Estado de obreros y campesinos!

La situación objetiva es excelente para la revolución. El descontento general, la impaciencia de las masas, la indignación de los oprimidos, la rebeldía de los trabajadores en todos los países, urgen construir una nueva Internacional Comunista como Partido político mundial del proletariado y apremian la construcción del Partido de la clase obrera en cada país para desencadenar la debacle de los reaccionarios. La unidad internacional de los comunistas implica consolidar el triunfo sobre el revisionismo y el centrismo delimitando campos en una Línea General que siente las bases para un nuevo gran reagrupamiento. En Colombia, la construcción del Partido exige profundizar la vinculación consciente y organizada a las masas para quebrarle el espinazo a la impotencia política de los comunistas y avanzar hacia el triunfo de la Revolución Socialista, la destrucción del Estado reaccionario e instauración del nuevo Estado de Dictadura del Proletariado que suprimirá para siempre la explotación del hombre por el hombre.

La Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) tiene un Programa para la Revolución en Colombia, que expone abierta y claramente cuáles son sus fuerzas, medios y objetivos para concretarla; y trabaja por construir un auténtico Partido político de la clase obrera, por avanzar hacia su Congreso, donde el proletariado vuelva a expresarse como clase para sí, independiente, revolucionaria y de vanguardia. Tal Partido es el dispositivo estratégico principal, indispensable para canalizar, organizar y dirigir toda la lucha de clases hacia el derrocamiento del poder político estatal de los explotadores, y las condiciones son magníficas para construirlo con profundas raíces en las masas y principalmente en el proletariado fabril. Este propósito impone a los comunistas, obreros avanzados e intelectuales revolucionarios, continuar enseñando a las masas a distinguir a sus verdaderos amigos y enemigos, a comprender que el reformismo y el oportunismo están del mismo lado de los explotadores y opresores, llámense santistas o uribistas. Los comunistas invitan a las bases engañadas de los partidos politiqueros y reformistas a romper decididamente con ellos y fortalecer las filas revolucionarias.

En las manifestaciones de este Primero de Mayo, los obreros del mundo rinden homenaje a los mártires de Chicago enarbolando las banderas internacionalistas y revolucionarias. Los trabajadores en Colombia también cumplen con honor su compromiso levantando sus puños y lanzando su grito de combate: ¡El imperialismo agoniza! ¡Se necesita el Partido y la revolución para sepultarlo!

Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta)
Primero de Mayo de 2015

SALUDO AL COMBATIVO MOVIMIENTO DE MASAS DEL PUEBLO COLOMBIANO

El Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta), saluda el extraordinario ascenso de la lucha de masas, a sus participantes y en especial a los obreros y campesinos, quienes deben continuar luchando aliados, para garantizar el triunfo y para que el enemigo retroceda, pues no puede con todos a la vez.

Ustedes campesinos, estudiantes, pobladores, pequeños propietarios y transportadores... han encontrado una forma adecuada para exigir al Estado representante de los explotadores, las reivindicaciones por *las vías de hecho*, mediante huelgas políticas de masas.

Ustedes compañeros obreros, obligados a ir a la huelga, el paro y la movilización, en rechazo a los despidos masivos, la rebaja del salario y la intensificación de la superexplotación, también demuestran en la práctica que la política de lucha directa y revolucionaria es la mejor alternativa. Ese fue el ejemplo de los obreros corteros del Ingenio Risaralda, que con la huelga impidieron los despidos y conquistaron una forma de contratación colectiva. Así lo hacen también los obreros de Weatherford en Yopal, los de Cerromatoso en Córdoba, los de Productos Ramo en Madrid - Cundinamarca, y los "tercerizados" de la refinera en Barrancabermeja. Así lo hacen los trabajadores de la Universidad Nacional, los Estatales y el Magisterio. Solo con la fuerza de la huelga, el paro y la movilización, se podrá contener la política de despidos masivos, conquistar la contratación directa y un alza general de salarios.

Su respuesta compañeros trabajadores es justa y tiene garantizada los mejores resultados, así se sufran algunas derrotas temporales, porque *¡solo el pueblo salva el pueblo!* Los parásitos explotadores no más piensan en mantener a flote sus ganancias exprimiendo la energía vital de la comunidad y los trabajadores.

Es una falacia de los politiqueros auxiliares de los capitalistas, decir que no hay gente para enfrentar a los patronos y al gobierno. ¡Sí hay con quien luchar en Colombia! ¡Ustedes lo demuestran en los hechos!

¡Adelante compañeros! ¡El enemigo está acosado por la crisis y dividido para actuar como una sola fuerza! ¡Las fuerzas del pueblo de-

ben seguir adelante, unirse a nivel nacional y no detenerse hasta que hagan retroceder a sus enemigos!

El Gobierno de Santos, al comando del Estado de los capitalistas, en los hechos, favorece a los explotadores y hunde a los trabajadores; sus promesas en realidad se han transformado en despidos obreros masivos, rebaja del salario, legalización del despojo a los campesinos, burla y engaño a los desplazados, y más impuestos para los pobres; no resuelve ninguna reivindicación de las masas; solo bla bla en sus "mesas de trabajo".

Y como si fuera poco, este Gobierno reaccionario mientras hace babosos discursos de paz, a toda lucha y petición de los trabajadores responde con la fuerza armada del Estado, ya no solo con los esbirros asesinos del Esmad, sino con balas y tanquetas militares. Los heridos y maltratados, los muertos y desaparecidos, son constantes en las protestas de las masas.

Ante los crímenes de las fuerzas estatales, los medios de comunicación callan; los jueces protegen a los asesinos y en cambio condenan a los luchadores del pueblo por el "delito" de protestar. Los crímenes contra las víctimas de la guerra reaccionaria continúan impunes; los jefes paramilitares ya andan libres; los capitalistas que se adueñaron de las tierras disfrutan su explotación; pero los desplazados siguen siendo engañados por el Estado y perseguidos por sus victimarios y despojadores.

Ante el trato militar a las justas luchas de las masas, el pueblo colombiano no se ha amedrentado y responde valientemente de la misma forma y con sus propios recursos. Eso está muy bien y se debe seguir haciendo, responder de la misma forma, aprender a organizar mejor sus acciones y defensa ante la feroz represión armada, para no salir brutalmente golpeados.

En ese contexto, el pueblo debe seguir desatando Huelgas Políticas de Masas por todos lados y por cualquier reclamación. Los obreros deben empuñar firmemente las armas de la huelga, la movilización, la organización y la unidad. **¡Continuar por la senda de unirse a la lucha y generalizarla!**

Es magnífica para el movimiento de masas, la tendencia a juntarse las luchas de los obreros con las de los campesinos y otros sectores populares. El proletariado industrial cada vez más en pie de lucha, le garantizará solidez y más contundencia al movimiento. La alianza de los obreros y campesinos es mortal para los explotadores, porque es la fuerza social más poderosa del país, y deben generalizar su lucha conjunta por provincias, regiones y ciudades. Las condiciones son excelentes para unir y generalizar la lucha de las masas.

El Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) llama a los luchadores a continuar adelante, a no dejarse distraer por los *cánticos de las sirenas* reformistas y oportunistas de hacer la paz con sus enemigos, y de ilusionarse en el carnaval electoral de sus opresores. A la táctica del gobierno de negociar por separado y en dilatorias "mesas de trabajo" que no resuelven nada, se debe responder con la unidad y la movilización de respaldo a los representantes de las masas. **¡Avanzar en la independencia de su lucha y organización! ¡Avanzar en juntar sus reivindicaciones en un solo Pliego o Plataforma nacional!**

Y como no se trata solo de resistir a los males y sufrimientos causados por la explotación capitalista y la dictadura de los explotadores, sino de acabar con el mal de raíz, es necesario avanzar en la lucha presente pensando en el futuro, aprovechando que la agudización de todas las contradicciones sociales beneficia el avance de la revolución de los obreros y campesinos hacia la insurrección, única solución violenta que sí sirve a toda la sociedad, porque las masas trabajadoras son sus protagonistas y por primera vez en la historia, son también sus beneficiarias; serán ellas quienes derrocarán y destruirán el poder Estatal de los explotadores, y construirán un nuevo Estado al servicio de los trabajadores, el Estado de Dictadura del Proletariado necesario para reprimir y expropiar a los expropiadores, necesario para suprimir por siempre el privilegio de vivir a costa de la explotación del trabajo ajeno.

Esa es la luminosa perspectiva revolucionaria de las luchas actuales de las masas, siempre y cuando, la clase obrera llamada a dirigir esa revolución, se organice como Partido político independiente. Coadyuvar a la construcción de ese Partido es la tarea central actual de los comunistas revolucionarios y por la cual existe y trabaja nuestra organización.

Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (MLM)

Colombia, Abril de 2015

MANTENER EN ALTO LA BANDERA DEL PRIMERO DE MAYO

En 1886 la historia dio una importante lección. Miles de obreros fueron lanzados de las fabricas a la calle, y su unico delito fue producir demasiada riqueza bajo la orden de sus patronos en un sistema donde la producción no satisface las necesidades de la sociedad, sino a la sed de ganancia de los parásitos burgueses que requieren reducir costos permanentemente. Hoy 129 años despues, la crisis capitalista nuevamente deja en la calle miles de obreros en todo el mundo. Desde el 2008 alrededor de 70 Millones de hombres y mujeres, son despedidos como producto de la crisis que el mismo capitalismo engendra y que quiere capotear a costa de quienes han producido sus riquezas. De ahí que las condiciones actuales de la clase obrera, sean similares a las de sus hermanos trabajadores en 1886: despidos masivos, intensas y largas jornadas de trabajo, salarios de miseria, hambre, explotación, humillación y represión.

Ante la condena a la explotación desmedida, el cansancio que rompe los huesos tras jornadas de doce, catorce y hasta dieciséis horas diarias, el miserable salario y la desmedida represión, los trabajadores de Chicago empezaron a organizarse en contra del tormento al que eran sometidos. Desde años atras, la clase obrera norteamericana y europea empezaba a reforzar su solidaridad en acciones conjuntas y organizadas que tendieron a la gran consigna de 1886: la jornada laboral de 8 horas. Una exigencia común a todos los trabajadores del globo, que genialmente lograron identificar como centro de sus reivindicaciones internacionales. Nada distinto vemos en la actualidad colombiana donde no pasa un día sin manifestaciones, luchas, marchas, mitines que se extienden en el sector petrolero, del magisterio, del sector estatal, minero, indígenas, estudiantes y trabajadores sin contrato directo, etc. y alrededor del mundo tambien lideran los obreros la lucha por condiciones de vida, contra el deterioro de la seguridad industrial en el infierno de explotación, el racismo y la persecución policial. El proletariado mundial se resiste a ser tratado como bestia de carga y seres inferiores (caso de los inmigrantes), reconociendose en últimas, como una misma clase de gen-

tes porque los obreros son una sola fuerza en el mundo que produce las riquezas de la sociedad, y llena de ganancia los bolsillo de la minoria parásita que es también una sola clase en el mundo. Hoy más que nunca, esa contradicción entre burgueses y proletarios, rompe las fronteras nacionales con que los burgueses separan a la clase obrera y hace retumbar las bases del mundo como lo hiciera el 1° de mayo de 1886.

Hoy los obreros también hacen lo suyo, unidad de lucha en medio del paraíso de explotación y excesos de los burgueses, siendo una de sus bandera comunes la contratación directa, alrededor de la cual los obreros se han organizado en sindicatos de "temporales" y han emprendido valientemente la lucha contra los devoradores de mano de obra y recursos naturales. Trabajadores de Bavaria, de Coca-Cola, del sector petrolero, minero, estatal, en fin, todos quienes padecen bajo el fenómeno de la "tercerización laboral" han iniciado la lucha por condenar esta medida que el capitalismo impone para mantener a salvo el patrimonio burgués, aumentar la superexplotación, atentar contra la organización de los trabajadores y someter a sus anchas al obrero sin que pueda éste defenderse contra el patrón que no lo reconoce como empleado, a pesar de que se enriquece de su sudor.

Bavaria, Coca-Cola, Cerrejón, Kola son hoy infiernos con contratos indirectos y a término fijo, muchas veces no mayor a tres meses, con enfermedades profesionales por las que nadie responde y, con despidos masivos producto de la crisis; son guardadas las proporciones, los chupasangres modernos que vienen a ocupar el puesto que ejercían en 1886 la Standard Oil Company de Rockefeller y la Carnegie Steel Company en Chicago.

Hacemos reconocimiento a los Dirigentes honestos y entregados a la causa: Spies, Neebey, Engel, Fieldem, Schwab, Parsons, Fischer y Lingg, quienes fueron los mártires de la gran jornada del 1° de mayo de 1886, preparada en medio de la represión, el garrote, las detenciones arbitrarias. También a los martires del terrorismo de Estado actual, y los 3500 lideres populares y sindicalistas asesinados

desde 1986 en Colombia, sin contar los los perseguidos, bombardeados con gas, heridos, desaparecidos y violados por el miserable y moribundo sistema capitalista, cacería de brujas que continúa y empeora en medio de la paz Santista, que favorece a los de arriba y somete a los de abajo.

El 1 de mayo de 1886, contrario a lo que esperaban los reaccionarios y reformistas, se convirtió en *"un día de unidad, solidaridad y lucha internacional de la clase que no tiene nada que perder excepto sus cadenas"*. Un día en que no importaron las religiones, las creencias, las ideologías políticas, las preferencias sexuales, las razas; fue la clase obrera, con su puño en alto, quien rompió las fronteras nacionales para dar paso al internacionalismo proletario, y conquistó la jornada laboral de 8 horas; ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas para hacer lo que les diera la gana. Desde entonces la clase obrera ha retrocedido y la consigna por las 8 horas laborales es hoy mas sentida que nunca, que se mantiene vigente y sigue siendo un inmenso ejemplo para los obreros en todo el mundo que nunca deben olvidar que es la lucha y no la conciliación la que permite conquistar los derechos, defenderlos en el tiempo y transformar la sociedad como sucedió en Rusia y China.

Hoy más que nunca, revindicar la lucha que millones de obreros contra el capitalismo, une las exigencias comunes y más sentidas de los trabajadores y del pueblo en general, para arrancar de las manos de los parásitos los derechos que pisotean. El 1° de Mayo de 1886, fue un día Internacionalista y Revolucionario, que los comunistas y luchadores consecuentes, continúan reivindicando, impidiendo así que sea convertido en carnaval electorero o en un día de violencia desorganizada. El 1° de Mayo es el día en que la clase obrera mide sus fuerzas contra las del enemigo, eleva su conciencia para la lucha y conoce el estado de ánimo de los luchadores para continuar en la ardua tarea de organizar, dirigir y movilizar a la clase obrera y al pueblo en general hacia la destrucción del sistema capitalista de miseria, opresión y explotación.

El 1° de Mayo es nuestro, es el legado de nuestros hermanos obreros, es la comprobación de que las semillas de lucha, siguen sembrándose sobre la faz de la tierra y seguirán vivas hasta que logremos desterrar todo vestigio de explotación del hombre por el hombre.

¡VIVA EL 1° DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO!



LUCHA DE MASAS

LUCHA DE MASAS CONTRA LA OPRESIÓN Y EXPLOTACIÓN

En Coca Cola y Bavaria Bogotá

Continúa la lucha contra la opresión de COCACOLA-FEMSA Y BAVARIA-SAB MILLER; donde, en complicidad con la justicia y el Ministerio de Trabajo, persiguen con fiereza a los obreros, cobrándoles la osadía de organizarse para resistir. Sanciones, retención y rebajas de sueldo, despidos masivos, aislamiento de los obreros sindicalizados de las plantas de producción, tal es el derecho y la paz que ofrecen los burgueses a los trabajadores y sus organizaciones. Pero los obreros responden con unidad por la base y al calor de la lucha, como en el muy buen mitin realizado en esta ciudad el día 23 de abril, frente a las instalaciones del Ministerio del Trabajo, donde en cabeza de obreros de Bavaria y Coca Cola, casi un centenar de luchadores llegaron a manifestarse en representación de sectores y organizaciones sindicales de vigilantes, trabajadores bancarios, sector salud y otros, repudiando la política de despidos masivos, el desconocimiento de las organizaciones sindicales y la violación de los derechos laborales, autorizados por esta cartera de los capitalistas.

En Cerromatoso

Los obreros luchan con la huelga por el respeto a la jornada de las 8 horas de trabajo, precisamente las que fueron conquistadas por el movimiento obrero luego del 1° de mayo de 1886.

Ese es el mejor homenaje que hacen los obreros con el pueblo de Montelíbano a los mártires de Chicago, haciendo valer su legado, impidiendo que las insaciables ansias de ganancias de los patronos, pisoteen y esclavicen aún más, con la aplicación de turnos de 12 horas que provocará también un despido masivo de más de 200 trabajadores.

La empresa desde antes de declarada la huelga luchó por impedirla

y ahora que se realiza influye con el poder de su capital para que se declare ilegal, por intermedio de los jueces y abogados que están a su servicio, mientras por otro lado llega el ejército a la zona intimidando a los huelguistas. La ley y las fuerzas armadas en esta sociedad se mueven tras el interés del capital, pero a eso se opone la unidad de los trabajadores, entre obreros de Cerromatoso, profesores del magisterio en huelga, campesinos de la región y el resto de la comunidad.

El magisterio

Con grandes manifestaciones en todo el país, arrancó el paro nacional en la educación pública que ya ajusta varios días contra las amenazas de la Ministra de Educación, contra la presión de los medios que juzgan a los maestros como culpables del deterioro de la educación, contra la política concertadora con el gobierno que pregonan los partidos reformistas y oportunistas y contra el Esmad que impide la movilización.

Los maestros están cansados de tanta opresión y superexplotación y recurren a las vías de hecho, en unidad con estudiantes y padres de familia, contra el mal sistema de salud que les atiende, por una nivela-

ción salarial y una mayor inversión en la educación pública.

Lo más esperanzador es que sectores de la base se están organizando de manera independiente por regiones, expresan sus propias reivindicaciones y tienen en la mira la actuación de sus dirigentes que hasta el momento y contraria a su política de conciliación con el gobierno, se mantienen en la lucha con el paro nacional indefinido.

Aprender del conflicto en la Universidad Nacional de Colombia

Desde mediados de abril del presente año, los trabajadores de la Universidad Nacional de Colombia se declararon en Asamblea Permanente, debido al incumplimiento de la administración de la universidad que desde el año 2012 no da solución a los acuerdos establecidos con los trabajadores.

La situación del estamento universitario es difícil porque su problemática no se restringe a un problema laboral, allí se refleja la crisis económica, social y la podredumbre de las instituciones del Estado en Colombia.

Se denuncian problemas de malos salarios a tal punto que su poder adquisitivo ha rebajado en más de un 30%, se presentan recortes de los recursos destinados a bienestar universitario, las pésimas condiciones laborales de los profesores



del colegio Instituto Pedagógico Ramírez Montúfar de la Universidad Nacional (IPARM – UN), la corrupción por los malos manejos de los dineros y el clientelismo para elegir los puestos de carrera administrativa sin el debido proceso, corrupción encabezada por el Rector Mantilla.

Del conflicto en la universidad Nacional es bueno aprender sobre la unidad alcanzada entre trabajadores, profesores y estudiantes, siendo preciso resaltar el respaldo de estudiantes y profesores al conflicto laboral, uniendo sus peticiones y fuerzas para la lucha.

Mediante las asambleas triestamentarias hacen buena aplicación del centralismo democrático y con el Comité Pro Mejora Salarial, los trabajadores dan una enseñanza importante de cómo vincular a los no sindicalizados, contribuyendo a superar el sectarismo y las disputas entre las directivas de los diferentes sindicatos.

En el sector petrolero

Contra los más de 10 mil despidos en la rama, se han hecho asambleas, movilizaciones, tomas y paros. Hasta el momento, se resiste con acciones heroicas bloqueando puertas de ingreso a las instalaciones, como en Weatherford Yopal, rompiendo cercos patronales contra el ingreso a trabajar de obreros “tercerizados” como en Barranca, y ahora hay un valioso ejemplo de una huelga inmediata en Caño Limón-Coveñas, respondiendo al despido de dos obreros de Serviport, que paralizó toda la producción en ese centro petrolero. Hay que generalizar estas acciones porque es la unidad para la huelga de todos los trabajadores: “tercerizados” y de Ecopetrol, de la empresa pública y las empresas privadas, lo que podrá enfrentar y hacer retroceder los planes de ataque del gobierno y los patronos.

Porque la dirección nacional de la USO debe cumplir la orientación de la base de ir a huelga, lo cual le exige deslindar con los intereses de la producción nacional burguesa y comprometerse por los intereses de su clase, ¡adelante con la huelga de todo el sector petrolero, liderada por la USO!, ¡atrás el sindicalismo burgués! ¡Viva el internacionalismo proletario!

En Conclusión:

Son 129 años desde que aquel gigantesco movimiento por las ocho horas de trabajo y contra la superexplotación capitalista, y hoy se repiten en la agonía de este sistema similares atropellos contra los obreros que les confirma que se debe derrocar el poder de los explotadores. Por esto los obreros están obligados a responder cómo en 1886, como una sola clase, bajo una misma bandera para hacer valer sus derechos. En lo inmediato la clase obrera debe juntar sus luchas a las del campesinado, y entre conflictos de otras regiones, para unirse estableciendo un pliego común, sumando fuerzas contra la política antiobrero, no solo de una administración o patrón, sino del Estado colombiano dirigido por el gobierno Santos. Este es un paso necesario para acumular fuerzas y avanzar por el camino de la revolución socialista. Porque no basta resistir, se necesita la revolución.

El pacifismo en nada sirve a los obreros y campesinos

Desde que iniciaron las negociaciones de paz en La Habana entre el gobierno de Santos y la cúpula de las FARC, se ha venido desarrollando simultáneamente una campaña propagandística a favor de la reconciliación y la paz “entre todos los colombianos”. Para ello las diferentes instituciones que representan al imperialismo como la ONU, el FMI, personalidades como Tony Blair, Bill Clinton, presidentes de diferentes países, y las clases dominantes de Colombia, impulsan la farsa de la paz.

Es claro que la paz de los ricos es guerra contra el pueblo, y por ello los imperialistas y sus socios en Colombia se esfuerzan por pacificar mediante la fuerza de las armas o con cuentos de paz, la lucha de las masas y de los combatientes de las guerrillas, todo esto con el interés de aumentar sus riquezas y ganancias, en función de incrementar la explotación de las riquezas naturales y la superexplotación de la clase obrera.

También hay que denunciar que los imperialistas y las clases dominantes para su campaña pacifista, no solo cuentan con el apoyo de las cúpulas guerrilleras, sino con organizaciones o movimientos que de “buena fe” quieren la paz pero que en sus propuestas políticas coinciden con los reformistas. Pues juzgando por la propaganda en volantes de la marcha del 9 de abril, se puede apreciar que organizaciones como Red Socialista, el Partido Socialista de los Trabajadores –PST–, terminan confiando en el Estado burgués, al proponer como camino una Asamblea Nacional Constituyente para lograr “mayor democracia, soberanía y justicia social”; propósitos que quedarían en ilusiones, así el gobierno de Santos aceptara realizarla. Es decir independiente del mecanismo que se utilice, ya sea referéndum, constituyente, etc., no cambiará el carácter del Estado burgués, ni los planes del imperialismo, porque la solución a los grandes problemas de Colombia no son de modelo, ni se pueden solucionar con la sola lucha por reformas.

Para los auténticos comunistas, no puede haber una paz en general por encima de los intereses antagónicos en lo económico, político e ideológico de una sociedad dividida en clases; la paz tiene un sello de clase y como hemos denunciado en este periódico, en La Habana se pacta la paz para los ricos, burgueses, terrateniente e imperialistas, porque las masas en este proceso en realidad no cuentan para nada. Una verdadera paz para el pueblo trabajador solo vendrá con el derrocamiento armado del poder político de los explotadores.

INTERNACIONAL



Destruir el Imperialismo, construir sobre sus ruinas el futuro Mundo Comunista

Cada Primero de Mayo, desde hace más de 100 años, la Clase Obrera de los cinco continentes, entrelaza sus manos, sus voces se unen en un solo cántico, y el mundo entero recuerda que existe esa fuerza poderosa sobre la que recae el mayor peso de la sostenibilidad de toda la economía del planeta; una fuerza capaz por demás, de poner de cabeza el sistema económico y social imperante, y la única fuerza con las posibilidades de hacer añicos el dominio de los capitalistas para echar por la borda este podrido y anquilosado sistema de explotación, hambre, guerras, depredación y sometimiento; este sistema, el imperialismo, que desde hace muchas décadas se convirtió en el principal atranque para el desarrollo de la sociedad en beneficio de toda la sociedad misma.

Para algunos, el actual es el mejor de los mundos posibles: Un mundo caótico donde el infierno de la producción muele todos los días a millones de obreros en las fábricas, mientras a otros millones los condena al desempleo; y a todos, los acorralla en las condiciones de hambre y sometimiento inhumano como si fueran simples bestias de carga, material desechable sin más valor, que el que pueda representarles para acrecentar su ganancia. Los polos de la riqueza y la miseria se hacen cada vez más visibles, dejando en evidencia la irracionalidad de un mundo atestado de todo tipo de productos y con alimentos an abundancia, mientras millones pasan necesidades y sacrifican sus vidas al servicio de la ganancia de unos cuantos.

Un mundo donde las innumerables mejorías, producto del desarrollo tecnológico y de todas las ramas del conocimiento y la investigación, no se pone al servicio de toda la humanidad, pues todo en la sociedad tiene valor de cambio; y por ende, sólo quien pueda pagar, puede gozar; una lógica completamente absurda e irracional que no puede caber más que en la mente obtusa y podrida de una clase parásita y enceguecida por el brillo del oro.

Un mundo que está asaltado de cabo a rabo por guerras de rapiña, donde nuestras generaciones han tenido que acostumbrarse a entremezclar en sus medios de información, imágenes y cifras sobre los desfiles de moda, bacanales y excentricidades de los burgueses y pequeñoburgueses, con imágenes y cifras escalofrantes y dantescas de la mortandad de hijos del pueblo en muchos países y regiones sacudidas por las tropelías de los imperialistas. Que odio debe levantar un sistema que ha vuelto costumbre el asesinato de seres humanos por la disputa de regiones estratégicas, bien económicas o militares. Y con cuanta frialdad, los imperialistas y sus socios locales ocultan como por arte de magia su responsabilidad en estas verdaderas carnicerías, para adjudicárselas a terceros, y como si eso fuera poco, posar de salvadores y pacificadores del mundo.

Ese mundo, donde, con toda la desfachatez los grandes magnates del capital arrasan sin misericordia regiones enteras para extraerle a la tierra hasta la última micra de material que les represente utilidad, con lo cual están acortando de manera acelerada la vida en el planeta, producto de esa devastación y del alto grado de contaminación que produce una industria de 24 horas día y que se mueve sin consideración alguna que no sea centuplicar sus ganancias. Una verdad, que estos miserables opacan y ocultan tras campañas como las que repican politiqueros tipo Petro cuando hacen campañas como las del día sin carro. Acaso, ¿por qué no se atreven a decretar, un día sin gran industria? Demagogia es lo que pulula en este tipo de politiqueros, salvadores y cómplices del gran capital.

Este mundo, merece ser transformado desde sus cimientos, y no solo lo merece; sino que es la única salvación posible; y por fortuna, cada Primero de Mayo, esa fuerza poderosa capaz de lograrlo salta a la palestra para refrendar su compromiso de avanzar hacia la búsqueda de ese mundo nuevo, de esa sociedad donde toda la humanidad pueda beneficiarse de todo lo que ella en asocio con la naturaleza producen, y sobre todo donde se haga en relación recíproca con el planeta. Ese mundo, es el mundo del comunismo, y la Clase Obrera lleva en su vientre el alumbramiento de esa nueva sociedad.

Los proletarios de todos los países, cada Primero de Mayo, deben recordar esta privilegiada responsabilidad, y aprehenderla con mayor ahínco cada año, convencidos de que en ese camino, su paso más inmediato es dotarse con urgencia de su destacamento de dirección política: El Partido Político que la dirija en el camino de la revolución socialista en Colombia, como parte de la Revolución Proletaria Mundial.



Primero de Mayo de 2014 - Bogotá

AVANZAR HACIA LA FUNDACIÓN DEL PARTIDO DEL PROLETARIADO EN COLOMBIA



Primero de Mayo de 2014 - Bogotá

Este Primero de Mayo de 2015, la Unión Obrera Comunista (mlm) renueva su compromiso, como organización pro-Partido en Colombia, de avanzar hacia la construcción del Partido del proletariado. Las condiciones en la sociedad están dadas para fundar el dispositivo estratégico necesario para que triunfe la Revolución Socialista en Colombia como parte de la Revolución Proletaria Mundial: el capitalismo imperialista se ahoga en una de sus más profundas crisis económicas; proletariado y burguesía se enfrentan a diario en todos los rincones del planeta, siendo ésta la contradicción principal del capitalismo; las masas se alzan en lucha directa y violenta contra opresores y explotadores, tomando algunas veces la forma de lucha armada; en fin, magníficas condiciones que allanan el camino para que el proletariado, en alianza con el campesinado, destruya la podrida y caduca sociedad burguesa por medio de la violencia revolucionaria, por medio del poder de las armas en manos la clase obrera guiada por la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo, teoría revolucionaria que cuando prende en las amplias masas se convierte en fuerza organizada capaz de destrozarse todo vestigio de explotación y opresión.

Sin embargo, no son suficientes las magníficas luchas que las masas en todo el mundo libran contra el poder político y económico del capital. Dichos combates, si no están dirigidos por auténticos Partidos Comunistas, estarán condenados a ser regidos por clases ajenas al proletariado, bien cayendo en el reformismo pequeñoburgués, o simplemente por una facción burguesa distinta a la imperante, como ha sucedido en países como Egipto o Grecia. Es necesario que el elemento avanzado en Colombia entienda que se debe profundizar y extender la influencia de las ideas comunistas en el movimiento de masas, especialmente en el proletariado y en el industrial principalmente, en contribución a la derrota de la *impotencia política en la dirección de la lucha de clases* (aspecto político de la crisis); y para materializar esa influencia en

organización comunista, en contribución a la derrota de la *dispersión organizativa de los comunistas marxistas leninistas maoístas* (aspecto organizativo de la crisis), que se concreta en el Partido.

La tarea principal del momento para los auténticos comunistas en Colombia, consiste en consolidar la vinculación consciente y organizada a las masas, entendida como colocarse al frente de su dirección, organización y movilización, haciendo consciente en los luchadores lo que por ellos mismos no pueden entender; identificando a sus enemigos, a sus falsos “amigos”, generalizando los correctos métodos de dirección y trabajo, pero también de lucha contra la dictadura política y económica de burgueses, terratenientes e imperialistas.

Es necesario que los comunistas profundicen las raíces entre el proletariado, en el industrial principalmente, construyendo en las fábricas inexpugnables fortalezas comunistas. Para ello se necesita del sacrificio diario de hombres y mujeres de carne y hueso que entiendan la necesidad de madrugar y trasnochar, cuando se trate de asistir a las fortalezas industriales del enemigo, para llevar la conciencia comunista a los obreros; sacrificio a la hora de estudiar y formarse como cuadros políticos en la teoría del marxismo-leninismo-maoísmo, a la hora de aprender de los obreros pero también a la hora de enseñarles las bases de la ciencia de la revolución proletaria. La Revolución en Colombia necesita de cuadros profesionales dedicados ciento por ciento a las tareas que hoy exige acelerar los preparativos del Congreso de Fundación del Partido del proletariado, Cuadros que deben ser sostenidos por las masas, que de a poco ya emprenden esta importante tarea política.

La Unión Obrera Comunista (mlm) consciente de esta necesidad del movimiento comunista, ha hecho el análisis concreto de la situación concreta y decidió que se debe consolidar la vinculación consciente y organizada a las masas, la cual debe ser la tarea principal de la actuación política inmediata de la Unión. En ese sentido apelamos a los obreros y campesinos de avanzada, hoy Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, para que aprehendan la línea política de la organización y la conviertan en consignas de acción, en planes y orientaciones en cada lucha, en cada conflicto; pero también para que hagan parte de esta organización política que necesita camaradas que encarnen en estos tiempos el sacrificio y valentía de los bolcheviques de 1917 y que en palabras de Francisco Garnica “*eran conocidos por su extraordinario espíritu creador, por su audacia para destruir mitos y costumbres rutinarias en el trabajo revolucionario, por su arrojo e iniciativa para romper viejos dogmas, por su capacidad de asimilar las nuevas situaciones, utilizando nuevos métodos*”.

Ese es el llamado que hoy hace al proletariado en Colombia, planteamos las necesidades que como organización pro Partido en Colombia tiene la Unión, y refrendamos el compromiso de hacer todos los esfuerzos necesarios para llevar la conciencia socialista a lo más profundo de la Clase Obrera; vinculándonos con ella, aprendiendo de su experiencia y métodos de lucha, elevando el nivel de su formación política por medio de la agitación y la propaganda, trazando planes y orientaciones de lucha, racionalizando sus victorias pero también sus derrotas. Este Primero de Mayo, los comunistas pro Partido de la UOC (mlm) hacemos el llamado a obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, para que se decidan a trabajar por la causa del Socialismo en Colombia como parte del Comunismo que reinará en toda la faz de la tierra.

El siguiente discurso fue pronunciado por Lenin, maestro del proletariado internacional, cuando la autocracia zarista azotaba sin clemencia a los obreros y campesinos, cuando éstos iniciaban la respuesta que tuvo su máxima expresión al año siguiente de escribirse estas líneas, en la revolución de 1905.

Ya pasó más de un siglo desde que se publicó este discurso, la autocracia es cosa del pasado, la democracia burguesa llegó a países como Colombia, pero la situación es muy similar, porque persiste el oprobioso régimen de la opresión y la explotación capitalista, que no es muy distinto en su esencia al terror que desataba el zarismo contra las masas de aquel entonces. Mientras el régimen de 1904 en Rusia arrastraba al pueblo a la guerra imperialista, hoy el lacayo régimen colombiano, no dudará en hacer lo mismo si los socios y jefes imperialistas así lo ordenan. Por esto publicamos esta joya de manifiestos a la clase obrera escritos por Lenin, hoy con motivo de la conmemoración de un año más del 1° de Mayo.

EL PRIMERO DE MAYO

V.I. Lenin

¡Camaradas obreros! Se acerca el Primero de Mayo, día en que los obreros de todos los países conmemoran su despertar a una vida con conciencia de clase, su solidaridad en la lucha contra toda violencia y toda opresión del hombre por el hombre, en la lucha por liberar a



millones de trabajadores del hambre, la miseria y la humillación. Dos mundos se alzan frente a frente, en esta grandiosa lucha: el mundo del capital y el del trabajo, el mundo de la explotación y la esclavitud, y el de la fraternidad y la libertad.

Por una parte, hay un puñado de ricos parásitos. En sus manos se concentran los talleres y las fábricas, las herramientas y las máquinas. Han convertido millones de desiatinas de tierra y montañas de dinero en su propiedad privada. Han hecho del gobierno y el ejército sus criados, fieles guardianes de la riqueza que han acumulado.

Por otra parte, hay millones de desheredados, obligados a suplicar a los ricos el permiso de trabajar para ellos. Crean con su trabajo toda la riqueza, mientras ellos mismos tienen que luchar toda la vida por un pedazo de pan, mendigar el trabajo como una limosna, agotar

sus fuerzas y arruinar su salud en trabajos insoportables, pasar hambre en las chozas de las aldeas y en los sótanos y buhardillas de las grandes ciudades.

Pues bien, estos millones de trabajadores desheredados han declarado la guerra a los ricos y explotadores. Los obreros de todos los países luchan por emancipar al trabajo de la esclavitud asalariada, de la miseria y la indigencia. Luchan por una organización de la sociedad en la que las riquezas creadas por el trabajo común benefician a todos los trabajadores, y no a un puñado de ricos solamente. Quieren que las tierras, las fábricas, los talleres y las máquinas se conviertan en propiedad común de todos los que trabajan. Quieren que no haya ricos ni pobres, que los frutos del trabajo sean de los mismos trabajadores, que todas las conquistas de la inteligencia humana y todos los perfeccionamientos en los métodos de tra-

bajo sirvan para aliviar la vida del que trabaja, y no como instrumento de su opresión.

La grandiosa lucha del trabajo contra el capital ha costado ya inmensos sacrificios a los obreros de todos los países. Éstos han vertido ríos de sangre por defender su derecho a una vida mejor y a la verdadera libertad. Innumerables son las persecuciones que los gobiernos desencadenan contra los combatientes por la causa obrera. Pero la unidad de los obreros de todo el mundo crece y se fortalece, pese a todas las persecuciones. Los obreros se unen cada vez más estrechamente en sus partidos socialistas, el número de los que militan en sus filas suma ya millones, y avanzan paso a paso, inconteniblemente, hacia la victoria total sobre la clase de los capitalistas explotadores.

También el proletariado ruso ha despertado a una nueva vida. También él se ha incorporado a esta grandiosa lucha. Han pasado los tiempos en que nuestros obreros doblaban sumisamente el espinazo, sin ver una salida a su situación de sojuzgamiento ni un rayo de luz en su amarga vida. El socialismo les ha mostrado esa salida, y miles y miles de combatientes se agrupan bajo la bandera roja, levantando los ojos hacia ella como hacia su estrella polar. Las huelgas han mostrado a los obreros la fuerza de la unidad, les han enseñado a oponer resistencia, han revelado qué amenaza puede representar para el capital los obreros organizados. Los trabajadores han comprobado cómo de su trabajo viven y se enriquecen los capitalistas y el gobierno. Se ha encendido en ellas el deseo de luchar unidos, la aspiración a la libertad y el socialismo.

Comprenden qué fuerza tan funesta y sombría es la autocracia zarista. Los obreros necesitan libertad para su lucha, y el gobierno zarista los ata de pies y manos. Necesitan libertad de reunión, libertad de asociación, libertad para publicar periódicos y libros, y el gobierno zarista aplasta con la cárcel, el látigo y las bayonetas todas las aspiraciones de libertad. El grito "¡Abajo la autocracia!" resuena a lo largo y ancho de Rusia. Se repite cada vez con mayor frecuencia en las calles y en multitudinarias asambleas de obreros. En el verano pasado decenas de miles de trabajadores en todo

el sur de Rusia, se pusieron en pie para luchar por su vida mejor, por liberarse del despotismo policiaco. La burguesía y el gobierno se estremeron ante el formidable ejército obrero, que de un solo golpe paralizó toda la industria de enormes ciudades. Decenas de combatientes por la causa obrera cayeron bajo las balas de las tropas zaristas, movilizadas contra el enemigo interno.

Pero no hay fuerza que pueda vencer a este enemigo interno, porque su trabajo es lo único que sostiene a las clases gobernantes y al gobierno. No hay en el mundo fuerza capaz de aplastar a millones de obreros, cada vez más conscientes, unidos y organizados. Cada derrota de los obreros incorpora a nuevos destacamentos de combatientes, despierta a masas cada vez más amplias a la nueva vida y las impulsa a prepararse para nuevas luchas.

Y Rusia vive ahora acontecimientos en los que este despertar de las masas obreras tendrá que cobrar inevitablemente un ritmo más rápido y mayores proporciones, en que debemos concentrar todos nuestros esfuerzos para unir las filas del proletariado y prepararlo para una lucha todavía más decisiva. La guerra hace que aun las capas más atrasadas del proletariado se interesen por los asuntos y los problemas políticos. Pone al descubierto con creciente claridad y profundidad toda la podredumbre del régimen autocrático, la absoluta criminalidad de la banda policiaca y palaciega que gobierna a Rusia. Nuestro pueblo se hunde en la miseria y muere de hambre en su país, y lo arrastran a una guerra devastadora e insensata por la conquista de nuevas tierras extranjeras, pobladas por razas extrañas y situados a miles de verstas de distancia. Nuestro pueblo vive aplastado bajo la esclavitud política, y lo arrastran a la guerra para esclavizar a otros pueblos. Nuestro pueblo exige la transformación del orden político interno, y se procura desviar su atención con el estampido de los cañones en el otro confín de la tierra. Pero el gobierno zarista ha ido demasiado lejos en su jue-

go de azar, en su criminal despilfarro del patrimonio nacional y de las fuerzas de la juventud, que perecen en las playas del Océano Pacífico.

Toda guerra pone en tensión las fuerzas del pueblo, y la difícil guerra contra el culto y libre Japón exige de Rusia una gigantesca tensión de fuerzas. Y esto, en un momento en que el edificio del despotismo policiaco ha comenzado ya a vacilar bajo los golpes del proletariado que despierta. La guerra descubre los puntos débiles del gobierno, desgarrar los rótulos mentirosos, revela toda la podredumbre interior, hace que lo absurdo de la autocracia zarista resulte evidente para todos, pone de relieve ante todo el mundo la agonía de la vieja Rusia, de la Rusia cuyo pueblo carece de derechos y está sumido en la ignorancia y el temor, de la Rusia reducida por el gobierno policiaco al sojuzgamiento de la servidumbre.

La vieja Rusia agoniza. Una Rusia libre viene a ocupar su lugar. Las fuerzas oscuras que sostenían a la autocracia zarista, se hunden. Pero sólo el proletariado consciente y organizado podrá asestarles el golpe de muerte. Sólo el proletariado consciente y organizado podrá conquistar para el pueblo la verdadera libertad, no una libertad falsificada. Sólo el proletariado consciente y organizado podrá desbaratar todo intento de engañar al pueblo, de coartar sus derechos, de convertirlo en mero instrumento en manos de la burguesía.

¡Camaradas obreros! ¡Preparémonos con redoblada energía para el combate decisivo que se acerca! ¡Que se estrechen las filas de los proletarios socialdemócratas*! ¡Que su voz se propague con amplitud cada vez mayor! ¡Que la agitación en torno de las reivindicaciones obreras se despliegue cada vez con mayor audacia! ¡Que la celebración del Primero de Mayo atraiga a nuestra causa miles de nuevos combatientes y engrosé nuestras fuerzas en la grandiosa lucha por la libertad de todo el pueblo, por la emancipación de todos los trabajadores del yugo del capital!

¡Viva la jornada de trabajo de ocho horas!

¡Viva la socialdemocracia*

revolucionaria internacional!

¡Abajo la criminal y bandida autocracia zarista!

Corregido y publicado en abril de 1904, en forma de manifiesto.

* Así se les llamaba a los Comunistas Revolucionarios en esa época.

Pottier murió hace mucho y en un país europeo, pero deja a los obreros colombianos un monumento imperecedero: su himno, que se debe entonar con orgullo, por ser parte de la Clase Obrera, la más importante y revolucionaria fuerza jamás existente.



LA INTERNACIONAL

Arriba los pobres del mundo
de pie los esclavos sin pan
y gritemos todos unidos
viva La Internacional.
Removamos todas las trabas
que oprimen al proletario
cambiamos el mundo de base
hundiendo al imperio burgués.

CORO

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos
por La Internacional.
Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por La Internacional.

No más salvadores supremos
ni César, ni burgués, ni dios
pues nosotros mismos haremos
nuestra propia redención.
Donde tienen los proletarios
el disfrute de su bien,
tenemos que ser los obreros
los que guíemos el tren.

CORO...

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos, ni dueños habrá
los odios que al mundo envenenan
al punto se extinguirán.
El hombre del hombre es hermano
cese la desigualdad,
la tierra será el paraíso
bello de la humanidad.

CORO...

¡No Más Despidos,

Frenarlos con la Unidad y la Lucha Organizada!

En las últimas semanas, los capitalistas apoyados por el Gobierno, han realizado despidos masivos de obreros en las Empresas Públicas de Medellín, Publicar Publicidad Multimedia, Coca Cola, Weatherford, Productos Ramo y Bavaria, entre otras; además, miles de obreros de la industria del petróleo han sido arrojados a la calle y otros tantos se encuentran en la lista, mientras el Gobierno habla de paz y fanfarronea con cifras amañadas sobre la reducción de la pobreza y el desempleo.

Hay que frenar este nuevo despropósito de los explotadores con la unidad y la lucha organizada de los obreros. Ya los trabajadores de Weatherford indicaron el camino lanzándose a la huelga y los obreros de Productos Ramo y Bavaria se encuentran en pie de lucha. Pero esta justa respuesta es todavía dispersa y por tanto no tiene la suficiente contundencia frente a la magnitud del problema ocasionado por la crisis de un sistema moribundo. Los obreros no deben permitir que se descargue sobre sus hombros las consecuencias de la crisis económica, cuyos únicos responsables son los chupasangre capitalistas y la explotación asalariada.

Por años, las industrias reportaron multimillonarias ganancias que brotaron del sudor, la sangre y la vida misma de los obreros estrujados en el infierno de la explotación, trabajando por salarios miserables, contratados a través de terceros y perseguidos ante cualquier intento de organizarse para defender sus mínimos derechos. Hoy, el pago a su sacrificio es el despido y la amenaza del hambre y la miseria.

Se debe y se puede frenar esta perversa ofensiva de los capitalistas con la unidad y la lucha organizada. Se puede frenar la voracidad de los explotadores si todos los obreros, independiente de su condición, forma de contrato u organización, se unen como uno solo contra los enemigos comunes y despliegan su lucha organizada, obligando al Estado, representante de los capitalistas holgazanes, a no autorizar nuevos despidos y a reenganchar a los trabajadores despedidos, sin olvidar que los despidos, el hambre y la miseria solo desaparecerán cuando el capitalismo sea sustituido por el socialismo: cuando la relaciones de explotación sean reemplazadas

por las relaciones de cooperación, cuando los obreros dirijan la sociedad y sea abolida la propiedad privada sobre las grandes fábricas y la tierra.

¡Hay que unirse y organizarse para luchar! pero esto debe hacerse con independencia de los patrones, del Estado y de las camarillas dirigentes de las centrales obreras, pues éstas no defienden a los trabajadores sino los intereses de los explotadores; por esto no han movido un dedo para organizar a los despedidos, ni convocado ninguna acción contra los despidos; por el contrario, han frenado la iniciativa de las bases que llaman a la huelga, como ocurre con los trabajadores petroleros; o como es el caso de la Confederación General del Trabajo – CGT cuyo presidente Julio Roberto Gómez, reconocido jefe vendeobrero llegó al colmo de proponerle a los capitalistas recortar beneficios extralegales, que no fueron dádivas sino conquistas de la lucha obrera.

¡No más despidos, frenarlos con la Unidad y la Lucha Organizada! Es la orientación que los proletarios conscientes le proponen a los trabajadores, empezando por fortalecer las organizaciones sindicales incluyendo en ellas a los despedidos, creando nuevas formas de organización para la lucha común contra los despidos por encima de las divisiones formales impuestas por las direcciones de las centrales sindicales o sindicatos por rama de industria. Se necesita la unidad para la lucha y la acción común de los trabajadores contra sus enemigos comunes.

Los obreros revolucionarios deben jugar su papel de vanguardia en acercar y unir las organizaciones obreras para la lucha; deben tomar la iniciativa contribuyendo a forjar la unidad consciente y por la base, que le permita a los trabajadores enfrentar la nueva ofensiva de los explotadores, y avanzar en el trascurso mismo de la lucha en la construcción de las federaciones sindicales independientes como parte de una nueva central sindical revolucionaria: no basta con resistir a la voracidad de los explotadores, los obreros deben prepararse para acabar con la explotación capitalista misma, la lucha sindical hace parte de la lucha general de la clase obrera por su emancipación definitiva.



SUSCRIPCIÓN a Revolución Obrera

Suscripción Normal por un año
(Incluye 1 ejemplar del periódico)

\$ 30.000

Suscripción 2. por un año

(Incluye 2 ejemplar del periódico y 2 de todas las publicaciones del año)

\$ 80.000

Suscripción 3. por un año

(Incluye 5 ejemplar del periódico y 5 de todas las publicaciones del año)

\$ 180.000

Otro tipo de suscripciones, se acuerdan con nuestros distribuidores o a través del Correo: red_com_mlm@yahoo.com